

puede ser reconocido como un auténtico y sabio *Magister*, hemos de hacer constar que en las ciencias naturales e históricas nunca es oportuno admitir y dar fe al aforismo antiguo de *magister dixit*. Así, entre tanto llega la prueba convincente, sólo podemos felicitarnos del foco de inquietud científica y de seria investigación que el Instituto de Antropología de la Universidad de Buenos Aires ha sabido crear para bien de la ciencia internacional, y de que la labor de Menghin sea sin duda alguna de lo más serio que hasta el presente se ha realizado para esclarecer el remoto pasado de las tierras australes americanas, e insertar sus hallazgos

dentro de la Prehistoria general de la Humanidad.

Es igualmente halagüeño poder comunicar que sus investigaciones continúan, según referencias verbales y por escrito que de allí nos llegan. Esperamos por ello poder ampliar y concretar próximamente los resultados que en aquellas tierras argentinas se logren, a la vez que felicitamos al Gobierno argentino y a la Universidad de Buenos Aires que las hacen posibles para bien de la ciencia internacional, que con sugestión creciente ha de seguir, sin ningún género de duda, el desarrollo y resultados de estos trabajos. — MARTÍN ALMAGRO.

NUEVOS SEPULCROS EN FOSA EN VILAFRANCA

En una pequeña finca de unas 2 ha. de extensión, situada en la partida de Santa Clara, inmediata a los suburbios urbanos de esta villa, lindante con el muelle de descarga de vagones de la R.E.N.F.E. y la carretera de Barcelona a Valencia, con motivo de nuevas construcciones, la casa Cinzano ha tenido que efectuar un extenso desfonde de unos 3 metros de profundidad para rebajar el nivel de aquel solar. No se recuerda aquí que se hayan efectuado hasta ahora excavaciones de tal amplitud, si exceptuamos la apertura de la ancha fosa contigua que la Compañía de los Ferrocarriles tuvo que abrir para depósito de vagones y otras dependencias, ya hace muchos años (figs. 1, 1 y 2).

Cerca de la citada finca fueron anteriormente localizados los conocidos sepulcros de Pont Vell, el de la Viña del Salvany¹ y el fondo de cabaña de la Viña del Giralt pertenecientes a la misma época los dos pri-

meros y a la cultura megalítica probablemente el segundo, por todo lo cual, y sospechando que pudieran tal vez existir otros en el campo de referencia, ante la extensión excavada, nos pusimos de acuerdo con los directivos de las obras de la empresa Cinzano para que nos comunicasen aquellos posibles hallazgos.²

Al cabo de poco tiempo de empezados los desfondes vimos confirmadas afortunadamente nuestras sospechas, al aparecer en la superficie de aquel terreno roturado una gran losa que correspondía al primer sepulcro descubierto (fig. 3, 1).

Los desfondes se efectuaban con un potente arado mecánico que abría sucesivos surcos en ambas direcciones a la profundidad de 0'60 m. en una capa de terreno cuaternario de más de 3 m. de potencia.

Al levantar el arado las losas subterrá-

1. PEDRO GIRÓ, *Nuevos hallazgos arqueológicos en el Panadés*, en *Ampurias*, IX-X, págs. 253-268.

2. Hemos de agradecer desde estas líneas las atenciones dispensadas por los hermanos don Juan y don Domingo Olivella, durante el período de duración de nuestros trabajos.

neas y otras piedras en la superficie quedaban dispersadas a cierta distancia del emplazamiento de la fosa: esta circunstancia nos impidió apreciar uno de los detalles importantes como es el de la técnica constructiva del revestimiento de dichas cajas o cámaras, pero afortunadamente en ninguno de los tres

otras piedras de menor tamaño. En esta losa más pequeña se apoyaba la cubierta por uno de sus extremos, y en el opuesto con el mismo terreno de la fosa. La losa lateral no llevaba retoque alguno; sus dimensiones son 1'10 m. de altura por 0'75 de ancho y 0'12 de grueso.

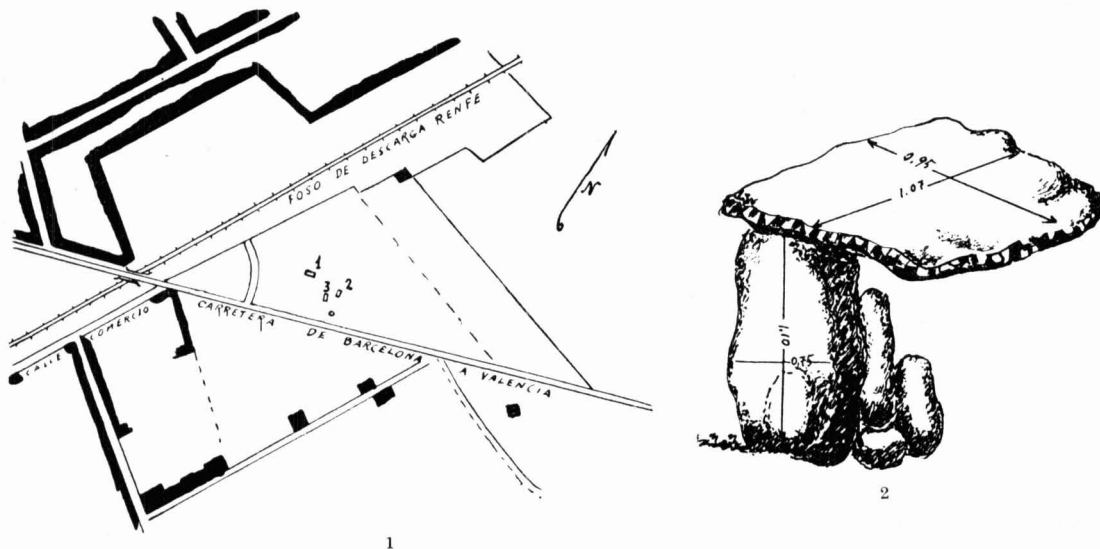


Fig. 1. — 1, Campo Cinzano (Villafranca del Panadés): Situación de los sepulcros en fosa n.º 1-2-3. 2, Sepulcro en fosa n.º 1 del Campo Cinzano.

sepulcros llegó a remover el arado el mismo fondo de aquellas fosas donde estaban depositados los restos de las inhumaciones con su ajuar, pues durante el curso de nuestros trabajos los encontramos intactos.

Sepulcro n.º 1. — A la profundidad de 1'20 m. el arado arrastró la piedra de cubierta hasta unos 2 m. fuera de su emplazamiento. Su forma es semicuadrada, mide 1'07 m. por 0'90 por 0'07, de grueso bastante uniforme y labrada en sus partes laterales, habiendo quedado algo mutilada por el arado (figs. 1, 2 y 3, 1).

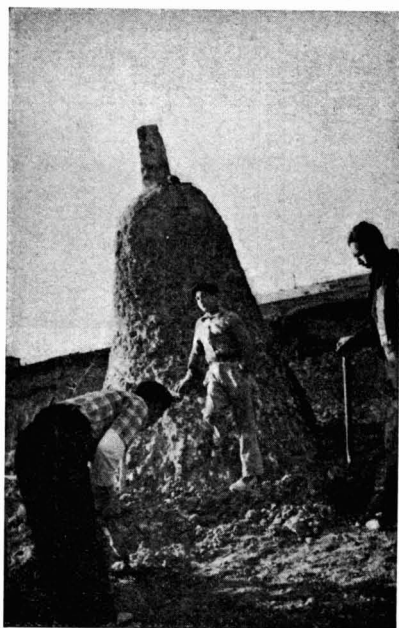
En los comienzos de la excavación del recinto localizamos otra losa hincada verticalmente, que correspondía a una de sus partes laterales, sujeta en la base por

En el exterior del recinto de la cámara llevamos a cabo una excavación para tomar una segura orientación en cuanto al exacto emplazamiento de esta fosa, recogiendo varios fragmentos de cerámica lisa elaborada a mano, de mucho grueso, correspondientes a un vaso de regulares dimensiones, ovoide y de fondo plano. Continuada luego la excavación en el interior de la cámara, a la profundidad de 2 m. aparecieron los primeros vestigios humanos. Unida a fragmentos de punzón y otros huesos hallamos una flecha de cobre con largo pedúnculo y sin aletas, de un peso de 4'014 gr., de 4'60 cm. de largo por 1'50 de ancho máximo y 1'55 mm. de grueso, elaborada o fundida en cobre y aplastados sus extremos cortantes mediante pequeños golpes. En el pedúnculo se apre-

cian señales de haber ido sujeta con hilo metálico (fig. 3,3). El prolongado contacto de esta pieza con los fragmentos de hueso les comunicó una coloración verdosa por descomposición de las sales cúpricas. El análisis efectuado por el Laboratorio General de Ensayos de la Excm. Diputación de Barcelona dió 1'20 por 100 de estaño. El 98

hecho a mano, con la superficie exterior mal pulida, cocción deficiente, sin borde, con una serie de pequeñas incisiones en el canto superior o borde a título de ornamentación. Mide 18'5 cm. de diámetro en la boca, 10 en la base y 11'50 de altura (fig. 3,4).

El suelo de la cámara estaba revestido con una serie de pequeños cantos naturales



1



2

Fig. 2. — Campo Cinzano : 1-2, Mojones con el primitivo nivel del solar.

por 100 restante de cobre fué determinado por deducción, ante la exigua cantidad de muestra disponible (600 mg.) con la finalidad de no inutilizar la pieza.

Estos trabajos, a pesar de su corta duración, coincidieron en un período de intensas lluvias, y la excesiva humedad del terreno hizo muy difícil manipular los restos humanos. Hallamos el esqueleto de un individuo colocado de su lado derecho y en posición encogida, orientado de cara al sur (fig. 3,2). En el extremo inferior del esqueleto y rozando las paredes de la cámara había un vaso troncocónico en cerámica oscura,

planos, que formaban una especie de enladrillado rústico, como puede apreciarse en parte en la fotografía; el cráneo se apoyaba en uno de ellos. Las repetidas lluvias hicieron cada vez más difícil la manipulación de los materiales, reblandeciéndose los huesos en extremo, y como era urgente retirarlos para no entorpecer el plan general de desfonde, sólo pudimos conservar entera la calvaria de este primer sepulcro.

Sepulcro n.º 2 (fig. 4,1). — Esta segunda fosa, descubierta simultáneamente con la anterior, es de tipo distinto, pues constitu-



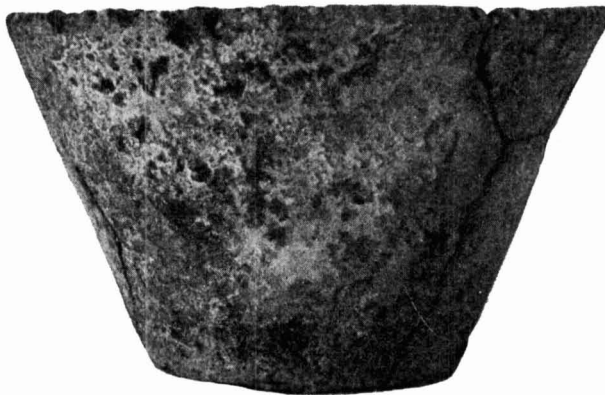
1



2



3



4

Fig. 3. — 1, Campo Cinzano: Sepulcro n.º 1, losa de cubierta levantada por el arado. — 2, Fondo de la cámara, con el esqueleto y un piso de pequeñas losas. — 3, Punta de flecha de cobre. — 4, Vaso.

yen el revestimiento de la cámara sólo cuatro pequeñas losas rústicas, de forma rectangular y muy irregulares correspondientes a sus paredes laterales, sin cubierta y del mismo tipo que las cistas no megalíticas.

El fondo de la cámara se hallaba a 1'60 metros de profundidad, su forma era semi-ovoide, 1'50 por 1 m., conteniendo también

un solo inhumado. No ha podido apreciarse aquí tampoco la estructura exacta, aunque la forma y tamaño de las losas, así como en el orden en que quedaron distribuídas en la superficie por el arado nos indican claramente que se trataba de una fosa de forma rectangular y con revestimiento incompleto.

El inhumado apareció colocado sobre su

lado izquierdo (fig. 4,2) y orientado de cara a Mediodía en posición supina.³ Recogimos en su extremo inferior escasos fragmentos de cerámica rojiza, ninguno de ellos aprovechable para obtener perfiles. Cerca de los huesos de los brazos hallamos dos microlitos

de ello, y de circular continuamente camiones para el transporte de tierras, una rueda coincidió en el lugar que estaba el cráneo, ejerciendo presión en el terreno aun húmedo, y aplastando parcialmente la región frontal y parietal del mismo.

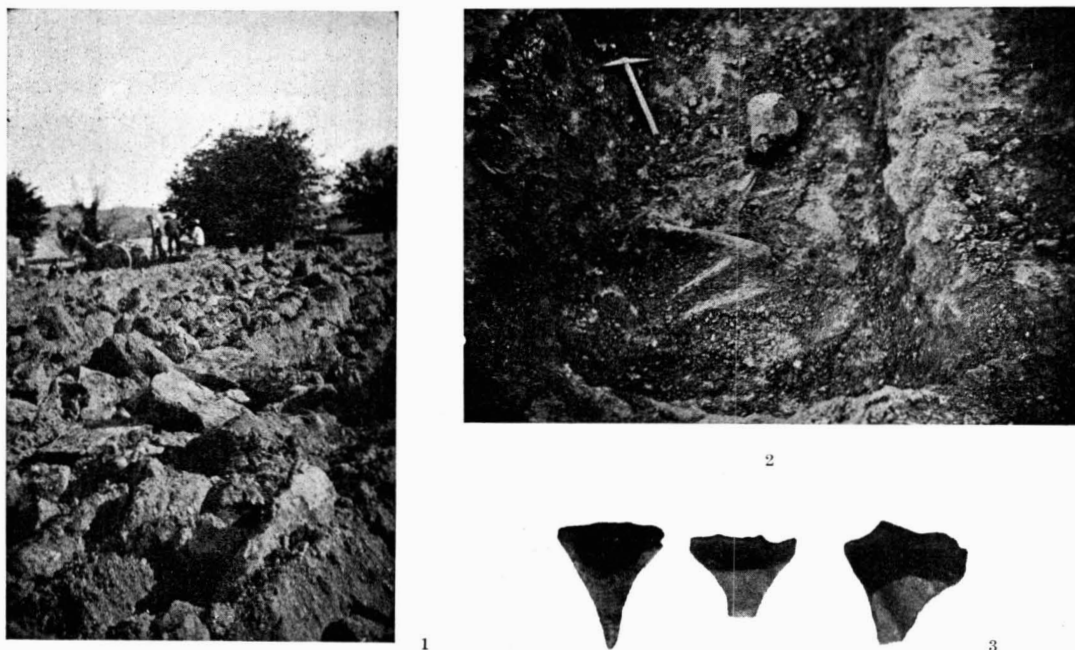


Fig. 4. — Campo Cinzano : Sepulcro n.º 2. — 1, Losas levantadas por el arado ; 2, Fosa ; 3, Microlitos trapezoidales.

trapezoidales en sílex pardotranslúcido, y otra pieza más de forma triangular en sílex vetado (xiloide) con finos retoques laterales (fig. 4,3).

Esta segunda fosa fué descubierta cuando sólo quedaba un espesor de 40 cm. de tierra encima del esqueleto. A consecuencia

3. Poco sabemos aún sobre este original rito funerario que coloca al inhumado en posición encogida. El Padre A. le Roy, en su obra (*La Religion des Primitifs*, París, 1911, pág. 151) cita esta forma de enterramiento que se practicaba no hace muchos años en algunas tribus de Gabón y NE. de Tanganyka, las que describe del siguiente modo :

«... on lui rend la position d'un enfant dans le sein de sa mère, comme s'il était déposé là pour une seconde naissance...»

No contenía el fondo de esta fosa enlosado alguno, descansando los restos humanos encima de una dura capa de aluvión que precede al terreno cuaternario indicado.

Sepulcro n.º 3. — Con un intervalo de algunas semanas y a escasa distancia del anterior hallazgo fué descubierto este tercer sepulcro, de estructura análoga al anterior de este tipo, pequeñas losas de forma irregular y sin cubierta. A 2'60 m. de profundidad se hallaba el fondo de la cámara de forma semiovalada. A 0'50 m. apareció una galería de 7 cm. de diámetro que penetraba en el interior de la cámara formando curvas.

Esta galería fué abierta, sin duda alguna, por algún animal roedor de regular tamaño, al poco tiempo de practicada la inhumación. Estas señales de penetración en esta fosa nos explicaron luego el haberse hallado la mayoría de los restos en desorden, con el cráneo bastante triturado. Sólo se conservaron, más o menos intactos, algunos huesos mayores (fémur y tibias) que por su posición deducimos que el inhumado fué también colocado en posición encogida y de cara al sur. Alrededor de los fragmentos del cráneo

Resumen y cronología. — A pesar de la destrucción sufrida por la arquitectura de las cajas de losas, ha podido comprobarse que la fosa n.º 1 contenía sólo la cubierta y otra losa lateral de menor tamaño hincada verticalmente, con escasas piedras en ambos lados, en las cuales se apoyaba. La cubierta, labrada en sus partes laterales. Las características de esta construcción responden a otras de este tipo halladas en la comarca de Solsona y denominadas por su excavador «semidólmenes»⁴ (fig. 1,2).



Fig. 5. — 1, Granos de calaíta de la sepultura n.º 3; 2, Fragmento de hoja de sílex del fondo de cabaña.

recogieron seis cuentas de collar de calaíta o silicato azulverdoso perforadas, cuatro de forma olivácea que miden 2 por 1'40, 1'40 por 0'70, 1'10 por 0'40 y 1 por 0'35 cm., y dos más cilíndricas, de 1'20 por 1 cm. (figura 5,1). Hay que señalar la ausencia absoluta de cerámica en esta tercera fosa.

Otros restos. — A escasa distancia de estas dos últimas fosas, el arado levantó vestigios de la capa final de un fondo de cabaña con fragmentos cerámicos de color negro de mucho grueso, correspondiendo a un vaso de regulares dimensiones, dos bordes con reborde, cenizas, carbones, un pequeño fragmento de molino de mano de granito en avanzada descomposición y una hoja de sílex (fig. 5,2). Material que atestigua la existencia de un fondo de cabaña que, por su proximidad, hay que relacionar con la pequeña necrópolis.

Los sepulcros n.º 2 y 3, construídos con aparejo pequeño, corresponden al grupo de cistas no megalíticas, con las cajas o revestimientos incompletos. Este tipo de sepulcros no se diferencian sensiblemente de la mayoría de los conocidos en Cataluña, o sea fosas excavadas en el subsuelo parcialmente revestidas con losas y una cubierta de mayor tamaño, la práctica de una sola inhumación, el ajuar en general pobre, constituído por uno o dos vasos sin decorar; piezas de sílex geométricas, entre las que predominan los microlitos trapezoidales; cuentas de silicato verdoso (calaíta), etc.; caracteres que corresponden a una fase tardía de difusión de la cultura de Almería a lo largo de la costa mediterránea durante el Eneolítico inicial (unos dos mil trescientos años a. de J. C.).

4. J. SERRA VILARÓ, *Civilització megalítica a Catalunya*.

¿Debemos incluir el sepulcro n.º 1 dentro de la cultura megalítica?

En caso contrario nos plantearía un nuevo problema el hallazgo de la flecha de cobre, caso que hasta ahora no se había observado entre el escaso centenar de sepulcros de este tipo conocidos en Cataluña. ¿Podría tal vez explicarse por una perduración de carácter local de este rito funerario contemporánea del Bronce I? Según el doctor Pericot⁵ la cultura megalítica fué manifestándose sucesivamente, si bien existe una zona geográfica oriental frente a otra occidental no ha podido aún establecerse una línea divisoria que delimite ambas culturas de un modo preciso.

5. LUIS PERICOT, *Los Sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*.

El doctor Serra Vilaró atribuye a principios del metal este tipo de sepulcros, que denomina «semidólmenes» o de piedra labrada.

El hallazgo de la flecha de cobre confirma la opinión del excavador de la comarca de Solsona, como también la presencia del vaso de fondo cónico de tipo y decoración análogos al de la Cueva de Salomó, de fecha más tardía.

En resumen, pues, nos hallamos ante una pequeña necrópolis donde figuran agrupados dos tipos distintos de sepulcros; el primero, que habría que atribuir a la cultura megalítica, y a una etapa anterior los dos restantes. La coexistencia entre ambos pueden justificarla interferencias de carácter cultural. — PEDRO GIRÓ.

EL DOLMEN DEL MAS CLAMÍ. CASTELLTERSOL

Al publicar, el año 1923, el conjunto de sepulcros megalíticos descubiertos en la Ausetania¹ y situados en un mapa, nos dimos en seguida cuenta que el núcleo más importante de estos monumentos radicaba en uno de los extremos de esta región, circunscrita entre las poblaciones de Castelltersol, Moyá y Granera, donde existe una parte montañosa ocupada por bosques de robles que coronan una serie de cerros donde sólo se han cultivado los valles.

Tenemos noticias de varios sepulcros inéditos, algunos destruidos y por explorar, que publicaremos a medida que sean excavados totalmente.

SITUACIÓN. — Saliendo de Castelltersol por el lado del Matadero Municipal, se coge un antiguo camino de herradura que con-

duce a Can Padrós. Después de una fuerte subida de media hora se llega a un llano poblado de matorrales y robles, y siguiendo el camino en dirección NO., a los veinte minutos se llega al extremo de la sierra, donde se encuentra el dolmen rodeado de arbustos y matas, siendo muy difícil de encontrar, por estar totalmente enclavado y rodeado de tierra y piedras que dejan al descubierto únicamente la parte superior de las losas que dibujan la planta.

Este megalito se halla dentro terrenos del Mas Clamí, antiguo manso situado en la parte baja de la sierra, cuyas ruinas se conservan a unos diez minutos.

EL MEGALITO. — Este sepulcro está formado por tres losas, que acusan una planta rectangular característica de la mayoría de monumentos de esta región (fig. 1).

Las piedras han sido trasladadas de muy

1. COLOMINAS-GUDIOL, *Els sepulcres megalítics de l'Ausetània*, en *Quaderns d'Estudi*, vol. xv, n.º 57.